Parashat Toldot

Rezar por el otro (2020-5781)

Al comienzo de nuestra Parashá se nos cuenta sobre la segunda pareja de los patriarcas del pueblo de Israel: Itzjak y Rivká. Al igual que sus antecesores, Abraham y Sará, ellos no podían tener hijos pero a diferencia de las otras parejas de patriarcas ¿qué deciden ellos hacer? Rezar. La Torá nos dice: "Y rezó intensamente Itzjak a Dios por su mujer Rivká, pues ella era esteril" (Gen. 25:21). En la lectura literal (pshat) de este versículo vemos a un hombre justo de su mujer que reza para que ella pueda ser madre; y sin embargo la lectura más profunda homilética (drash) de nuestros Sabios nos propone una interpretación radicalmente diferente. Basados en el Midrash la lectura de este versículo sería así: "Y rezaron intensamente Itzjak frente a Rivká y Rivká frente Itzjak ya que ambos eran estériles". Según nuestros Sabios la ecuación cambia. Ya no es un justo rezando por su esposa que padecía de esterilidad sino que eran dos enamorados cada uno rezando por el otro ya que ambos sufrían de esterilidad.

Según la Guemará (Yevamot 64a) ambos eran estériles. Y luego, sobre esta idea, construye el Midrash la siguiente narrativa: "Itzjak se encontraba en una esquina y Rivká se encontraba en la esquina opuesta. Él decía: "Señor del Universo, todos los hijos que Tu me des serán de esta tzadeket (mujer justa). Y a su vez ella decía: "Todos los hijos que Tu me des serán de este Tzadik (hombre justo)" (Ber. Rabá 63:5). Cual si fuera un cuadrilátero cada uno se puso en una punta de la habitación y rezó. El Radak nos dice que se encontraban físicamente enfrentados para "apuntar sus corazones entre sí". Sin embargo, no rezan por ellos mismos sino por el otro. Itzjak no reza por ser padre sino porque Rivká sea madre. Rivká no reza por ser madre sino porque Itzjak sea padre. El Bejor Shor enfatiza este aspecto y dice: "El centro de la plegaria de Itzjak era concerniente a su mujer".

E inmediatamente se nos dice que Dios escuchó sus plegarias y que Rivká quedó embarazada. De aquí aprenden nuestros Sabios que Hashem escucha más rápidamente las plegarias que no hacemos por nosotros sino por un otro. Es la plegaria altruista la que consigue la bendición expeditiva. Seguramente tanto Itzjak y Rivká deseaban profundamente ser padres sin embargo en sus plegarias anteponen a su pareja a sus propios deseos. Cada uno rezaba para que el otro se convierta en el padre de sus hijos y así llegó su bendición.

Y quizás la bendición en nuestras vidas llegue cuando nos corramos a nosotros del eje de nuestras plegarias y pongamos al otro en el centro. Poner al otro en el centro, correr nuestro ego al margen, parece ser la fuente de la bendición. Quizás esta sea la técnica para construir relaciones de pareja, amistades, comunidades y sociedades más sanas: pedir por el otro más que por uno mismo. Hacer por el otro más que por uno mismo.

Shabat Shalom,
Rab. Uri